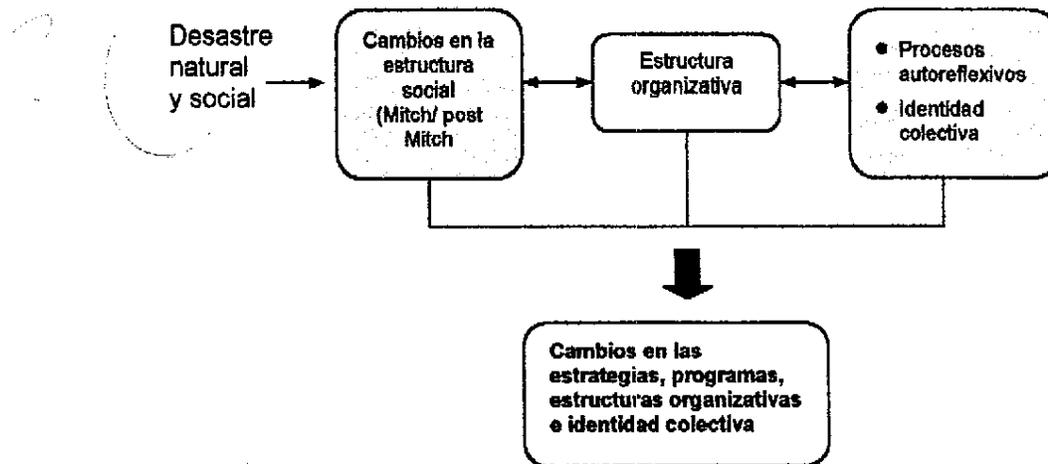


Capítulo II

Estrategia metodológica

1. El problema de investigación

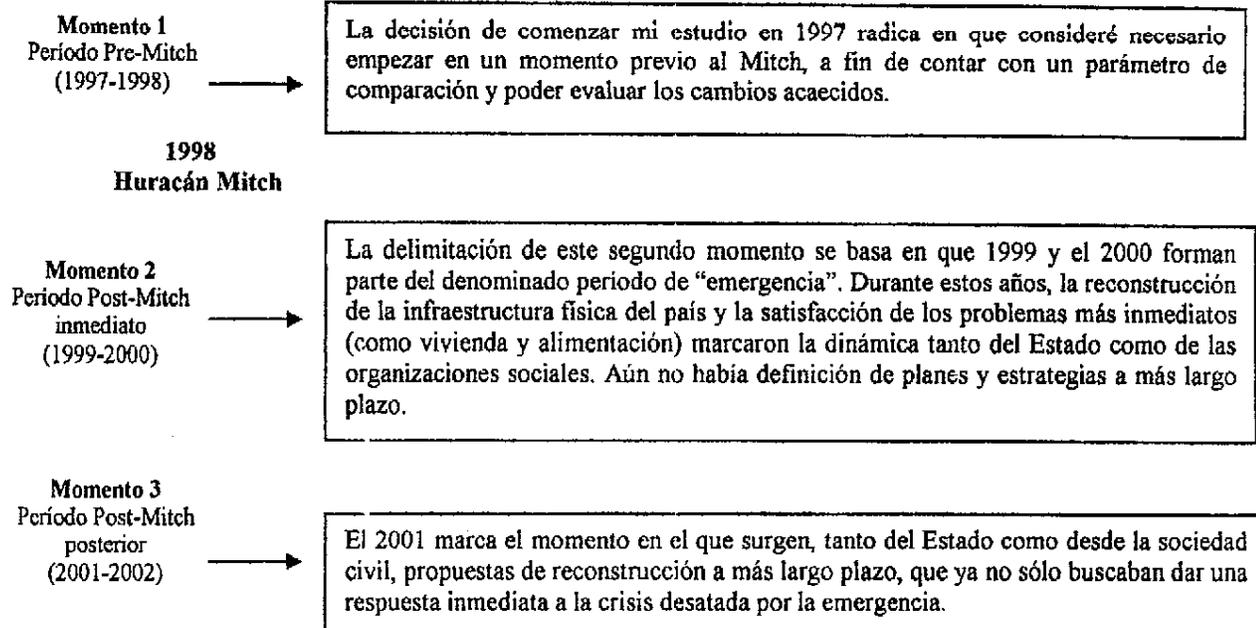
El problema de esta investigación, planteado en términos teóricos, es cuál es el efecto que los cambios en los contextos políticos y socioeconómicos en una coyuntura determinada producen en la dinámica, estructura organizativa, estrategias, proyecto político e identidad colectiva de los movimientos sociales. Puede graficarse de la siguiente forma:



Este trabajo se inscribe dentro de los estudios que analizan el comportamiento de los movimientos sociales en épocas de crisis. Aunque este concepto y el de coyuntura son quizás dos de los que generan mayores problemas en el análisis de los movimientos sociales, ya que no se ha logrado un acuerdo sobre su contenido, parto de la premisa de que ambos pueden ser entendidos como la delimitación de un espacio temporal en el que se condensan fenómenos, manifestaciones y problemas sociales que tienen raíz en las estructuras sociales y que son potenciados por algún evento o fenómeno particular.

2. Delimitación temporal del objeto de estudio.

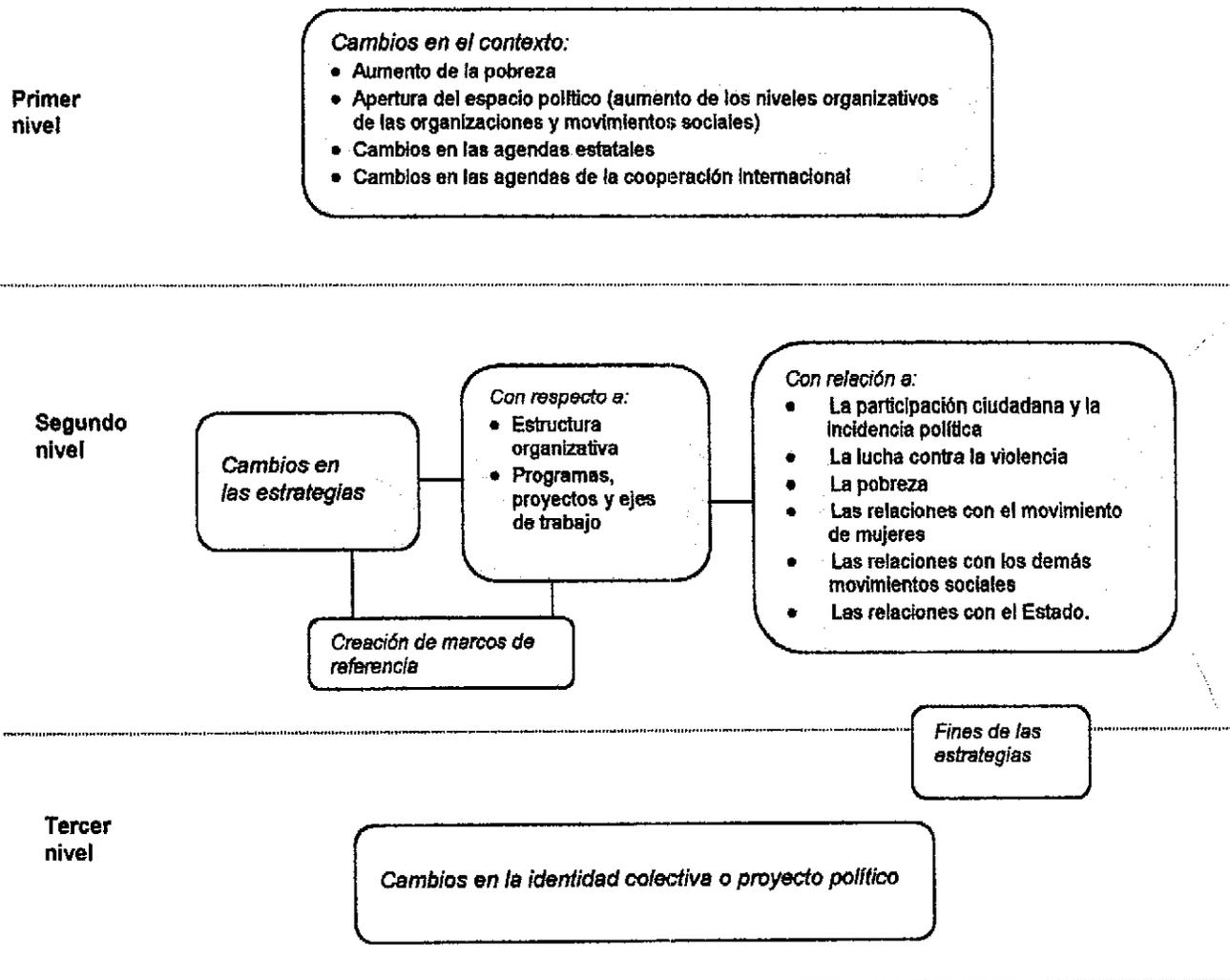
De conformidad con los objetivos de mi investigación, mi trabajo abarca los siguientes momentos o períodos:



Un problema con el que me enfrenté al momento de ordenar, presentar y analizar mi evidencia empírica fue que, en muchos casos, la frontera entre los dos últimos momentos se desdibujaba o se traslapaba. Concluí que esto se debía a dos razones: los cambios descritos no siempre se llevaron a cabo en el mismo momento ni al mismo ritmo, y en muchos casos ni los informes de trabajo ni las respuestas de las entrevistadas definían claramente el momento exacto en el que éstos se llevaron a cabo. Por esta razón, la distinción entre estos tres períodos es más evidente en algunos capítulos que en otros. Sin embargo, considero que, en algunos casos, la distinción de estos tres momentos resulta útil para efectos de una mayor claridad en la exposición y análisis de los datos. Además, permite identificar qué cambios obedecieron a la necesidad de hacerle frente a los efectos más inmediatos de la crisis y cuáles de ellos respondieron a estrategias de más largo plazo.

3. Dimensiones analíticas del objeto de estudio

De conformidad con el problema, las preguntas de investigación y mi marco teórico, las dimensiones o niveles de análisis de mi estudio son las siguientes:



Como se puede observar en este gráfico, al igual que en la descripción de los enfoques teóricos que voy a utilizar en este trabajo, expuesta en la página 20, el análisis parte de un nivel más macro hasta uno más micro. Además, debido a la naturaleza de los cambios ubicados en cada uno de estos niveles, considero que este modelo me permite partir de lo más general a lo más particular, y utilizar los cambios acaecidos en el primer nivel como evidencia para los demás.

4. Operacionalización de las variables más generales de la investigación

Estrategias	Son el conjunto de las acciones desarrolladas por un actor en un tiempo determinado, producto de la evaluación racional que hace el autor de los de costes y beneficios de su acción. También pueden conceptualizarse como las acciones definidas a más largo plazo para hacerle frente a una situación determinada.
Estructura organizativa	Está conformada por: las bases organizacionales (los grupos o asociaciones) que conforman un movimiento social y los recursos con los que cuentan para realizar sus acciones.
Proyectos	Conjunto de actividades interrelacionadas y coordinadas que permite materializar un plan de actividades dentro de los límites de recursos y tiempo determinados.
Programas	Conjunto de proyectos relacionados y coordinados entre sí que versan sobre un objetivo común.
Ejes de trabajo	Son los temas específicos alrededor de los cuales una organización o movimiento social definen su quehacer o su trabajo. También pueden definirse como los lineamientos generales a partir de los cuales se estructuran las actividades, planes, programas y proyectos en una organización.
Identidad colectiva	Es una definición interactiva y compartida producida por un número de individuos (o grupos) relacionada con las orientaciones de los actores y el campo de oportunidades y límites en los que esta acción tiene lugar.
Proyecto político	Es el conjunto de elementos ideológicos y utópicos que definen los idearios y las estrategias a más largo plazo de las organizaciones y movimientos sociales. En el caso específico del movimiento feminista, su proyecto político está constituido por el feminismo.

5. Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles fueron los cambios en las estrategias de ambas organizaciones en torno a: el combate a la pobreza, la lucha contra la violencia, la incidencia política hacia el Estado, la forma de relacionarse con el movimiento amplio de mujeres y con los demás movimientos sociales?
2. Estos cambios en las estrategias: ¿Tuvieron algún efecto en sus estructuras organizativas?
3. ¿En qué medida influyeron en las estrategias que adoptaron ambas organizaciones después de la crisis los cambios que se produjeron en el contexto relacionados con: la apertura del espacio político, el aumento de la pobreza, los cambios en las agendas del Estado y de la cooperación internacional?
4. ¿Cómo se llevaron a cabo a lo interno de ambas organizaciones los procesos de reflexión en torno estas oportunidades y cambios? ¿Cuál es el peso de los estos procesos en las decisiones que tomaron?
5. ¿Se puede afirmar que hubo un cambio en su proyecto político, o en su identidad colectiva?
6. ¿Cómo pueden interpretarse estos cambios a la luz de las teorías existentes para el análisis de los movimientos sociales?

6. Hipótesis

1. De conformidad con los estudios que se han realizado sobre los movimientos sociales en épocas de crisis, estos reaccionan dependiendo de la magnitud de los cambios en los contextos y de la capacidad que tienen para enfrentarse a nuevas situaciones. Debido a que como expongo en la introducción a este trabajo, el Mitch ha sido uno de los fenómenos naturales y sociales que más ha cambiado la historia del país, es posible que los cambios que se dieron en ambas organizaciones a raíz de la tragedia hayan sido de tal magnitud que modificaron profundamente sus estrategias, ejes de trabajo y la forma como hasta entonces habían estructurado la lucha contra la subordinación de las mujeres.

2. La pobreza en la que quedó sumida la mayor parte de la población también provocó cambios profundos en las estrategias que hasta entonces ambas organizaciones habían estructurado para esta lucha. Una de las más importantes se relaciona con la búsqueda de nuevas estrategias de sobrevivencia para las mujeres afectadas, como la construcción de viviendas o la conformación de microempresas.
3. Según los estudios que se han realizado en el país sobre los movimientos de mujeres y feministas en Honduras⁵², uno de los elementos que ha definido no sólo el quehacer institucional sino también la identidad colectiva del movimiento feminista en el país, ha sido la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Desde mi perspectiva, ante la fuerza de los cambios que se dieron en el contexto del país, en especial, en el momento más inmediato a la crisis, puede ser que se haya dado una nueva jerarquización de esta lucha en los objetivos estratégicos de ambas organizaciones. Es posible que haya perdido la importancia que tradicionalmente ha tenido en las agendas de ambas organizaciones, frente a la urgencia de otros temas como la pobreza o la participación en los espacios de discusión pública.
4. Otro de los posibles cambios en sus estrategias puede tener que ver con un cambio en las formas como tradicionalmente se habían relacionado con el movimiento de mujeres. Según la bibliografía anteriormente citada, una de las características de las relaciones entre el movimiento feminista y el movimiento de mujeres del país es que estas han sido tensas, dominadas por los conflictos y las luchas por el poder. Sin embargo, y de conformidad con lo expuesto en mi marco teórico⁵³, en épocas de crisis los movimientos sociales tienden a construir alianzas entre sí, a fin de imprimirle más fuerza a sus propuestas. Esta necesidad y la búsqueda de estrategias para lograr que las demandas de las organizaciones del movimiento amplio de mujeres fueran incluidas en los planes de desarrollo, pueden haber provocado un

⁵² Breny Mendoza, *Sintiéndose mujer, pensándose feminista. La construcción del movimiento feminista en Honduras*. (Honduras: Editorial Guaymuras/ Centro de Estudios de la Mujer, 1996); y Rina Villars, *Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y Feminismo en la Historia de Honduras*. (Honduras: Editorial Guaymuras, 2001).

⁵³ Ver Dieter Rücht "El impacto de los contextos nacionales en la estructura de los movimientos sociales..." pp.185 y sig.

mejoramiento sustancial en las relaciones entre ambos movimientos, y que poco a poco se fueran abriendo espacios de diálogo entre ellos.

5. Otra hipótesis que manejan las personas que estudian los movimientos sociales es que en épocas de crisis aumenta la participación de éstos en los espacios políticos (entendidos, en sentido restringido, como los espacios donde se negocian las decisiones que atañen a la colectividad)⁵⁴. Basándome en esta premisa, otro de los posibles cambios en las estrategias de ambas organizaciones puede estar relacionado con el aumento de la participación del movimiento en las instancias colectivas que surgieron en ese momento para negociar el contenido y los alcances de los planes de emergencia y reconstrucción, propuestos desde el Estado. Posiblemente, esto incidió en que ambas organizaciones hayan afianzado la estrategia del “cabildo político”, como una de las herramientas más eficaces para lograr cambios en las políticas públicas y en las leyes que buscan hacer efectivos los derechos de las mujeres.
6. De conformidad con lo que señalan algunas estudiosas de la historia de los movimientos feministas en Latinoamérica, en las últimas décadas se ha verificado una creciente dependencia de estos movimientos a los fondos erogados por las agencias de la cooperación internacional⁵⁵. En base a estos argumentos, otra de mis hipótesis de trabajo es que los cambios que se dieron en las agendas de la cooperación internacional, a raíz de la tragedia, tuvieron mucha influencia en las dinámicas y acciones que desarrollaron ambas organizaciones para hacerle frente a la crisis; en especial, los relacionados con la creciente importancia de la lucha contra la pobreza y la participación ciudadana.

⁵⁴ Para más información sobre este tema ver Marta Fuentes y André Gunder Frank. *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*. (Madrid: Alfoz Editorial, 1988) pp. 54-55.

⁵⁵ Ana Leticia Aguilar. “El movimiento feminista y en enfoque de género en las instituciones nacionales e internacionales”. Balances y desafíos; en Edda Gaviola Artigas y Lissette Gonzales Martínez. *Feminismos en América Latina* (Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2001) pp. 77.

7. Aunque los cambios en ambas organizaciones están en relación directa con los cambios en el contexto, estos procesos también se vieron acompañados de profundas reflexiones sobre las estrategias que hasta entonces habían definido para hacer efectivos sus proyectos políticos. Esto se debe a que en este trabajo se parte de la premisa de que, si bien es cierto el contexto moldea y delimita las acciones de los movimientos sociales, la interpretación y resignificación que hacen sus integrantes de los mismos es también un factor de peso en el diseño de nuevas estrategias frente a una coyuntura o situación determinada.
8. Finalmente, en cuanto a los posibles cambios en su identidad colectiva, sostengo que es posible que muchos de los cambios que se dieron en sus estrategias, ejes de trabajo y estructura organizativa hayan provocado modificaciones en la identidad colectiva de ambas organizaciones; especialmente en lo relacionado con la pérdida de centralidad de la lucha contra la violencia en sus proyectos institucionales y los cambios en las estrategias para el combate de la pobreza.

7. Unidades de observación

Las unidades de observación para realizar este trabajo son: el Centro de Estudios de la Mujer-Honduras (CEM-H) y el Centro de Derechos de Mujeres (CDM). Esta selección se basó en el hecho de que por su trayectoria histórico-política, son quizás dos de las organizaciones de mujeres más representativas del feminismo en Honduras. Otro criterio sobre la base del cual las seleccioné es que son de las que tienen más sistematizado su trabajo, lo que en vista de la brevedad del tiempo asignado para el trabajo de campo resultaba de enorme importancia.

8. Unidad de análisis

Aunque las unidades de observación de este trabajo son dos organizaciones, la unidad de análisis de esta investigación es el movimiento feminista en Honduras. Justifico esta decisión sobre la base de la que es una de las premisas más importantes de mi marco teórico: las organizaciones que conforman un movimiento social son como “unidades operativas” a

partir de las cuales se concretan y se hacen efectivos los idearios utópicos de los mismos. Desde mi punto de vista, esta opción teórico-metodológica permite analizar los cambios en ambas organizaciones más allá del peso de su estructura organizativa y de los recursos de los que disponen; ya que permite adentrarse en elementos más relacionados con la definición de sus proyectos políticos.

9. Fuentes

Las fuentes que se utilizaron para la realización de este trabajo son de dos tipos:

- Documentales: memorias e informes de las organizaciones seleccionadas desde 1995 hasta el 2002.
- Entrevistas semi-estructuradas a integrantes de las dos organizaciones objeto de mi estudio, a miembros de otras organizaciones feministas y a personal clave. Estas se realizaron durante el mes de junio del 2003.

La decisión de incluir integrantes de otras organizaciones se debió a dos razones. La primera, está relacionada con algunas dificultades que me encontré en la recolección de los documentos de una organización que incluí originalmente en este trabajo, pero que por motivos que expongo más adelante, finalmente no pude incluir en esta investigación. Sin embargo, decidí siempre utilizar estas entrevistas como insumos para mi trabajo. Una segunda razón tiene que ver con la riqueza que se podía obtener de miradas “desde afuera” de los procesos y organizaciones que describo en mi trabajo.

Los documentos

La información documental primaria a partir de la cual se realizó este trabajo son las memorias e informes de trabajo que ambas organizaciones elaboran al final de cada año⁵⁶.

⁵⁶ Para el listado de los documentos ver Anexo 1.

Un primer problema al que me enfrenté en la recolección de los documentos fue que pude acceder a ellos hasta después de las entrevistas a las Directoras, casi al final del tiempo establecido para el trabajo de campo. Un segundo problema fue que no pude obtener los informes del CDM de abril a diciembre de 1999, ni los que corresponden al año de 1997. Esto se debió a que no se pudo encontrar este documento en las oficinas de la organización. Un tercer problema surgió con otra organización que había decidido incluir originalmente en mi trabajo: el Colectivo Mujeres Universitarias, organización que tuvo un papel protagónico durante la crisis, desde el trabajo que realizaron a través de la Convergencia de Mujeres. Únicamente pude acceder a dos pequeños informes de sus proyectos, por lo que no pude realizar un análisis exhaustivo de su trabajo en el período de estudio, como si hice con las otras dos organizaciones. Pero las entrevistas que realicé a las integrantes de esta organización, al igual que las de las demás feministas que entrevisté, me fueron útiles como contrapunto para completar el panorama del movimiento en el período seleccionado.

Las entrevistas

Las múltiples tareas que realizan las mujeres a las que entrevisté y sus agendas excesivamente cargadas, ocasionaron que en algunos casos me costara mucho trabajo conseguirles un momentito de su tiempo. Sin embargo, la cooperación y la buena voluntad de atenderme fue la dinámica que prevaleció.

El número de entrevistas realizadas por organización fue: del CEM-H: cinco entrevistas; del CDM: tres; y entrevistas a personal clave: cinco⁵⁷. En total, se realizaron 13 entrevistas. Aunque puede considerarse que son muy pocas, desde mi punto de vista, para los objetivos de mi investigación y para el tipo de información requerida, bastaba con entrevistar a las coordinadoras o representantes de algunos de los programas más importantes de ambas organizaciones.

⁵⁷ Para el listado completo de las personas entrevistadas ver Anexo 2.

La pauta de las entrevistas⁵⁸ fue diseñada de tal forma que, más que preguntas que buscaban respuestas exactas, tuviera un esquema que me permitiera realizarlas en forma de conversaciones, por lo que pude ahondar en algunos aspectos que si bien es cierto no estaban previstos en los objetivos originales de la investigación, resultaron sumamente importantes para entender la dinámica y trabajo de estas organizaciones.

Una de las dificultades con que me encontré al realizar las entrevistas fue que, al tocar mi investigación algunos puntos sumamente delicados y sensibles en la discusión feminista, como lo relacionado con la clase y el género, las respuestas fueron quizás más escuetas de lo que yo esperaba o necesitaba. Igual pasó con las preguntas que tenían que ver con las relaciones entre el movimiento feminista y el de mujeres, o las que versaban sobre la historia personal de las entrevistadas. Era frecuente que algunas de las mujeres con las que conversé me dijeran, en medio de la entrevista: ¿Y esto lo estás grabando? ¿Por qué no apagas un ratito la grabadora? O en muchos casos, la tristeza que dejaban ver sus rostros me impedía continuar con el ritmo normal de la entrevista. Sin embargo, puedo afirmar que la honestidad, la apertura y la sinceridad en las respuestas, a pesar de lo espinoso de muchas de ellas, fue lo que prevaleció en las entrevistas.

10. Mi historia personal

Para mí, realizar esta investigación ha significado involucrarme en la vida, desafíos y futuro de uno de los movimientos sociales que permiten creer que un mundo mejor es posible; un mundo donde la igualdad y la equidad sean parte de nuevas formas de relaciones humanas. Las preguntas que les hice a todas estas mujeres son además interrogantes que me hago a mí misma. Son parte de mi propia búsqueda personal, de mi cuestionamiento como feminista, como mujer, y como persona que, al igual que tantas, anhela realidades diferentes.

Por ejemplo, un día que estaba elaborando una parte de mi marco teórico sobre la pobreza frente a mi computadora en un barrio de San José, leí que en algunos países de Asia la

⁵⁸ Ver la pauta de las entrevistas en el Anexo 3.

riqueza se mide en base a la cantidad de cigarros que las personas se fuman al día. Y yo, en medio de mi nerviosismo, me he vuelto cada vez más adicta al tabaco. Cuando leí esto, decidí apagar mi computadora, cerrar mis libros y mis ojos, sintiéndome terriblemente culpable. Entonces, soñé que estaba caminando por una vereda lodosa, oscura y quebrada de una colonia marginal de Tegucigalpa. A lo lejos, se escuchaba el rumor de un río, fuerte, potente, devastador, como se escuchaban los ríos de mi tierra durante el Huracán. Tenía mucho miedo. De repente, vi una luz a lo lejos, y sin pensarlo dos veces, corrí en busca de ayuda. Entonces, vi a dos mujeres muy humildes al lado de un fogón, que conversaban y “echaban” tortillas. Inmediatamente me acerqué a ellas y les dije: “miren, tengo miedo, tengo dinero, les pago lo que me pidan, pero quiero irme de aquí”. Las mujeres me miraron con recelo. Después de cavilar entre ellas y de reírse suavemente tapándose la boca, como se ríen las mujeres de mi país, una de ellas me dijo: “Mire, si usted quiere irse de aquí, lo que tiene que hacer es quedarse un tiempo con nosotras; vestirse como nosotras, hablar como nosotras, vivir como nosotras”. Y me desperté sintiendo una gran angustia y vergüenza.

Aunque mi trabajo no aborda directamente el tema de la composición de clase de los movimientos feministas, esta pregunta (o el señalamiento de que las feministas somos “clase media”, y que por eso nunca nos hemos comprendido los problemas de las mujeres pobres) estaba de alguna manera siempre presente, ya que uno de los temas que analizo en mi tesis son los posibles cambios en el discurso y estrategias movimiento feminista en Honduras frente a la pobreza. Sobre este tema, una de las hipótesis que manejan las personas que han estudiado el tema, como Breny Mendoza y Rina Villars⁵⁹ es que los movimientos feministas han dejado de lado la lucha contra la pobreza porque están constituidos mayoritariamente por intelectuales de clase media, y que finalmente este hecho ha incidido en el relegamiento de esta lucha frente a otro tipo de reivindicaciones como las relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos, la violencia, etc. Este era mi punto de partida en las entrevistas, y lo planteaba de esta manera. Pero para mi sorpresa, la mayor parte de las respuestas que recibí durante las entrevistas mostraban con seguridad que este no era un problema para ellas. Entonces, me di cuenta que este conflicto era quizás más mío, más interno. Por esta razón, puedo decir que muchas de las

⁵⁹ Breny Mendoza, *Sintiéndose mujer, pensándose feminista...* pp. 116; y Rina Villars. *Para la casa más que para el mundo...* pp. 250 y siguientes.

dudas planteadas en las entrevistas y en este documento me pertenecen. En este trabajo no solo analizo las percepciones de las mujeres que entrevisté con respecto a los temas abordados, pienso y escribo también las mías. Por ello, la línea divisoria entre las dudas, culpas, sueños y realidades propias y ajenas es difusa.

Por último, este trabajo no quiere ser un espejo donde se refleje “la” realidad. Es mi visión sobre los hechos. Esto no significa que la objetividad, como criterio de validez y como regla metodológica no esté presente en mi trabajo. Implica aceptar que todo análisis teórico debe leerse también desde la subjetividad de la persona que investiga. Por este motivo, afirmo que mi trabajo no termina aquí. Va a terminar cuando devuelva los frutos de este esfuerzo a las organizaciones y a las mujeres aquí retratadas, cuando completen con sus preguntas y críticas estas páginas, que de por sí no pueden con los sueños aquí contados.